



¡BIENVENIDOS *a palacio!*

La Comunidad de Madrid celebra, entre los meses de abril y julio, ¡Bienvenidos a palacio!, un programa cultural en el que las visitas guiadas, los itinerarios teatralizados, conciertos y conferencias permitirán disfrutar a los madrileños de una extraordinaria selección de palacios de la región.

Con motivo de la cuarta edición de este programa de actividades, una veintena de inmuebles abren sus puertas para mostrar, de forma gratuita, el singular Patrimonio Cultural que custodian. De este modo, con la colaboración de más de treinta instituciones, públicas y privadas, la Comunidad de Madrid ofrece un ¡Bienvenidos a palacio! extraordinariamente rico, en que la palabra, el teatro y la música se convierten en el umbral que permite el acceso al interior de los inmuebles más lujosos de Madrid. Una oportunidad única para toda la familia de sumergirse en la vida en palacio.

Toda la información sobre el programa en www.madrid.org/palacios2017

Depósito legal: M-9001-2017.

COLABORAN



Esta versión forma parte de la Biblioteca Virtual de la Comunidad de Madrid y las condiciones de su distribución y difusión se encuentran amparadas por el marco legal de la misma.



www.madrid.org/publicamadrid



Palacio del infante
don Luis de Borbón

¡BIENVENIDOS
a palacio!



El palacio del infante don Luis es uno de los mejores ejemplos de arquitectura palaciega del siglo XVIII.

Hijo menor de Felipe V y hermano de Carlos III, don Luis fue titular del señorío de Boadilla tras adquirirlo en 1761 a la marquesa de Mirabal. En un primer momento el infante inicia la restauración de la antigua residencia de los anteriores propietarios, la Casona de las dos Torres, pero finalmente decide levantar en su lugar un nuevo edificio.

El palacio fue proyectado por Ventura Rodríguez, llevándose a cabo su construcción entre 1762 y 1765. Antonio de Machuca y Vargas y otros discípulos de Rodríguez se ocuparon de las obras.

Planteado inicialmente como una villa de recreo en la que poder disfrutar de la caza, el palacio pronto asumió un papel más relevante al convertirse en la residencia principal del infante tras ser desterrado de la corte. En 1776 el matrimonio del infante con María Teresa de Vallabriga ocasionó su traslado a Arenas de San Pedro, iniciándose un largo proceso de abandono para el palacio.



El conjunto se sitúa en una ladera con una pronunciada pendiente, disponiéndose en tres terrazas a las que se accede a través de escalinatas. En el nivel superior se encuentra el edificio, de planta alargada y sin patio, rematada en los extremos por dos pequeños torreones que amortiguan la horizontalidad de la fachada principal.

La complejidad de la configuración tripartita del inmueble y de su distribución interior se debe a la adaptación a la anterior construcción. Los problemas de articulación del espacio no permitían la presencia de escaleras monumentales ni pasillos. No obstante, frente a la gran sencillez de su exterior, el interior se caracteriza por su suntuosidad, especialmente en la capilla.

Obra maestra del barroco clasicista, en ella se encuentra el mausoleo de la condesa de Chinchón, segunda hija del infante y esposa de Godoy, realizado por Valeriano Salvatierra. Por su parte, en la sacristía se sitúa el enterramiento de María Luisa de Borbón y Vallabriga, duquesa de San Fernando de Quiroga.

Los jardines, pieza clave del palacio, se extienden hacia el sudeste en tres grandes terrazas. Rompen con los cánones ideales tardobarrocos, respondiendo a un diseño de clara influencia italiana. Los dos superiores se ajardinaron de manera geométrica, colocándose entre ambos la fuente de las Conchas, diseñada por Ventura Rodríguez y hoy conservada en el Campo del Moro.